

671
fue Moscow á las orillas del rio del mismo nombre, y el que se junta con el Wolga. Los autores hablan con bastante extension del comercio de la Rusia, y que se hace muy considerable en las ciudades de Raval, Astracan, Moscow, Casan, Petersburgo y otras. ¿Y qué extraño es si domina en el Báltico, en los mares Negro, Caspio y Blanco? ¿si puede hacer comunicar al Báltico con los dos primeros de estos mares? ¿si al Don con el Wolga? De ahí sus inmensas riquezas, y de ahí la consideracion que disfruta entre las potencias beligerantes de Europa, cuyo poder y grandeza ha conseguido por los esfuerzos verdaderamente extraordinarios de Pedro el Grande. Antes de este Monarca esclarecido estuvo la Rusia en una rusticidad y barbarie asombrosa, desde su fundador Ruriko, señor poderoso de los Varíes, que habitaban las costas del Báltico: ved la época primitiva de este imperio, el siglo IX de nuestra era. Le sucedió Igoé su hijo, que hizo algunas conquistas, á este su hijo Swiátolaw, despues Waldimiro, y pasado algun tiempo Jorge, fundador de Moscow. En 1236 se enseñorearon los Tá taros de este imperio, y duró su dominio por mas de dos siglos, hasta que sacudió un yugo tan vergonzoso Juan ó Iwan Basilides, que murió en Moscow en 1505. Su hijo Basilio le imitó en la grandeza de alma, y logró iguales triunfos. Tuvo por sucesor á Juan IV., el primero que tomó el título de Czar, que significa Rey en lengua esclavona, pues antes los Siberianos de Rusia se intitulan *Welikekmez*, que quiere decir, *Principe ó Gran señor*. Le sucedió su hijo Teodoro, que murió envenenado, y despues de varios Monarcas, cuya historia seria difícil hacer, subió al trono Pedro el Grande, de quien se hablará expresamente en otro discurso. Su esposa Catalina I heredó el trono, y con él las virtudes militares y políticas de aquel inmortal hombre. Otras mugeres mandaron en aquel imperio, ó reynaron hasta la memorable Catalina II, cuyas grandes acciones la han merecido los bronces y cuadros de la inmortalidad. Su amor al vasallo, su heroísmo, su proteccion por las letras, ciencias, y todos los ramos que ilustran al hombre, la constituyen una heroína, y acreedora al tributo de admiracion, que la rendimos en otro discurs.

